



**“Estrategia para el fortalecimiento y ampliación de la
Modalidad Técnico-Profesional de Nivel Secundario”**

Lunes 19 de Junio de 2017

DISCURSO DEL SR. PEDRO BRACHE, PRESIDENTE DEL CONEP

Buenos días!

- Arq. Andrés Navarro, Ministro de Educación de la República Dominicana;
- Sr. Humberto Gobitz, Jefe de Operaciones del Banco Interamericano de Desarrollo en Santo Domingo;
- Sra. Denia Burgos, Vice Ministra de Asuntos Técnicos y Pedagógicos del MINERD y Coordinadora General de esta estrategia.
- Autoridades y técnicos del Ministerio de Educación y de otros organismos del Estado; colegas empresarios; comunidad educativa, representantes de los medios de comunicación y sociedad dominicana.

En primer lugar, permítanme extender nuestro reconocimiento al Ministro de Educación, Arq. Andrés Navarro, por acoger la propuesta que, en nombre del CONEP, presentamos al Ministerio de Educación hace tan solo algunos meses, para trabajar conjuntamente, sectores público y privado, con el propósito de repensar y ejecutar una estrategia para el fortalecimiento y ampliación de la modalidad técnico profesional en la República Dominicana.

Dicha propuesta estuvo y está enmarcada en la necesidad de acelerar el ritmo del cambio en las relaciones entre educación y trabajo, es decir entre el sistema educativo y el mundo de la empresa. En definitiva, es alinear las competencias con las que deben egresar los jóvenes de la educación formal a las demandas el mundo laboral.

Hace algunas décadas, los cambios tecnológicos y la organización de los procesos institucionales permitían una adaptación más o menos aceptable de las ofertas formativas y las culturas empresariales. Sin embargo, hoy se experimenta un cambio de tal magnitud, que ni en los contextos

más favorables o en los modelos de desarrollo más sofisticados, se encuentran las mejores estrategias para administrar una “curva doble del conocimiento”, que para 2020 espera duplicar lo que sabe la humanidad cada 12 horas.

Hoy nos encontramos en un tiempo de tránsito que dará paso más rápido de lo que advertimos a escenarios donde la mayoría de las actividades mecánicas y repetitivas que se realizan en nuestras empresas sufrirán transformaciones en las que serán auxiliadas por robots y mecanismos digitales.

Los especialistas advierten que para 2030 entre el 70% y el 80% de las funciones laborales que hoy se contratan en el mundo empresarial desaparecerán por obsoletas, dada las características del mercado, o por sistemas operativos tecnificados.

El cambio no sólo afecta a nivel de posiciones típicamente de operarios o manuales. La aplicación de la inteligencia artificial y de complejos algoritmos lleva a que gran parte de las noticias que usted pudo leer en el New York Times esta

mañana no fueron escritas por humanos; o que Watson la aplicación de IBM ya esté desplazando a jóvenes abogados graduados de Harvard, puesto que logra confeccionar expedientes con una precisión del 90% en segundos, cuando el promedio de precisión de los humanos es del 70% e insume semanas de tiempo para lograrlo.

En este contexto de cambio permanente y vertiginoso, no es de extrañar que, en la República Dominicana y el mundo, los jóvenes tengan tantas dificultades para acceder a un puesto de trabajo e insertarse adecuadamente en la sociedad, y más allá todavía para imaginar un proyecto de vida y superación personal y profesional.

El contador Enrique Iglesias, pasado presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, señalaba hace algún tiempo la paradoja que viven hoy los jóvenes del mundo. Decía que esto hoy tienen más años de educación que sus padres, persiguen y acceden a títulos profesionales, muchos se gradúan por primera vez en sus familias y, sin embargo, nunca antes habían experimentado

tanta incertidumbre para afrontar los retos que les depara el mundo y la sociedad.

Por eso es necesario repensar la oferta educativa en general, y la destinada a nuestros jóvenes en particular, con el propósito de reducir la brecha entre las competencias adquiridas durante el trayecto educativo y aquellas que demandamos en el mundo laboral.

En este particular, y con el permiso del Ministro, quisiera dejar dos recomendaciones concretas para la consideración de los equipos técnicos y especialistas que estarán trabajando durante la sesión del día de hoy.

En primer lugar, tener la suficiente audacia para atreverse a modificar los contenidos curriculares y la organización misma del sistema educativo, buscando lograr una conexión directa entre los centros de enseñanza y la empresa, y sobre todo con una mirada hacia el futuro. Lo anterior, porque estamos convencidos de que será en las empresas donde se consolidarán progresivamente las competencias de los estudiantes, y por tanto, estas deberán verse también como espacios formativos

continuos con base en la investigación y el desarrollo.

La segunda, no temer al cambio, incluso de las pedagogías y las formas utilizadas para trasponer los conocimientos y habilidades en los jóvenes. La tecnología debe jugar un rol ineludible en este proceso, pero también el arte, la música y el deporte como estrategias para generar buenos técnicos, pero más importante aún ciudadanos íntegros.

Debemos considerar que se aproximan cambios profundos que traerán consigo un enorme universo de oportunidades para nuestros jóvenes, y solo podrán aprovecharlos si están bien preparados, ya que de lo contrario se podrían levantar muros infranqueables, que no podrán ni siquiera ser escalarlos si no cuentan con las herramientas adecuadas.

En la República Dominicana habitan 600 mil jóvenes que no estudian ni trabajan. Debemos considerarlos e incluirlos, tanto como a los 750mil jóvenes que asisten a centros educativos públicos y

a los casi 250 mil que lo hacen en el sector privado que hoy se educan mirando al pasado.

Señoras y señores,

Nos encontramos en el escenario perfecto para que juntos, sector público y privado, generemos las respuestas que esperan nuestros jóvenes y toda la sociedad. El sector empresarial está firmemente convencido de que fortaleciendo la educación podremos dotar a nuestros ciudadanos de las herramientas que necesitan para trabajar por su propio desarrollo.

Continuemos fortaleciendo la educación técnico-profesional, para que tengamos una mayor productividad y un país más próspero, y competitivo.

Les auguramos éxitos en esta jornada.

Muchas gracias!